



COMUNICACIÓN

LAS RELACIONES URBANO-RURALES EN LA COMUNIDAD DE MADRID

Juan Quintana Cavanillas. Dr. Ingeniero Agrónomo. Consultor

1.- Algunas ideas generales

En los últimos años se ha comenzado a debatir el papel de las relaciones urbano-rurales como factor potenciador del desarrollo de nuestras zonas rurales. Desde el punto de vista urbano, aunque en menor medida, también se ha considerado el medio rural como una válvula de escape y despresurización de las zonas urbanas, sobre todo de aquellas con serios problemas estructurales de tipo socioeconómico.

Una serie de axiomas sobre el desarrollo de zonas rurales (Banco Mundial,1999b.p.1) adquieren más valor y sentido si se engloba el papel de las zonas urbanas y periurbanas; estos son:

- Para generar desarrollo es imprescindible alcanzar cierto nivel de estabilidad macro económica.

Sin duda la estabilidad en zonas rurales, en un contexto individualista, se refiere más a aspectos microeconómicos. No obstante si se relativiza el concepto se facilita el comprender que un equilibrio económico en áreas rurales puede verse muy distorsionado por el efecto no controlado de las ciudades. De la misma forma, la falta de influencia urbana en territorios rurales y su excesivo aislamiento, pueden funcionar como un freno para el desarrollo de los territorios e impedir el alcanzar esa estabilidad macroeconómica, esencial para el desarrollo rural.

- Un proceso de desarrollo basado en la búsqueda de soluciones de las necesidades humanas produce crecimiento.

En este caso se plantea uno de los factores prioritarios para el reequilibrio en el desarrollo de las áreas rurales frente a las urbanas, como es la solución de las necesidades de las personas. Si bien es cierto que en las zonas rurales europeas están resueltas las necesidades elementales de la población rural, no es menos cierto que la carencia de determinados servicios, generalizados en zonas urbanas, se percibe desde zonas rurales como carencia de servicios básicos en una sociedad desarrollada. La proximidad de estos servicios localizados en zonas periurbanas próximas palia en cierta medida estas carencias, pero en ningún caso llega a cubrirlas de forma completa. La influencia de las ciudades es básica, tanto porque sirven de referencia de lo que no se tiene, como por los servicios periféricos que la urbe genera.

- Para impulsar el desarrollo es necesario un planteamiento político integral. No hay política capaz de abordarlo por sí misma.

Las grandes políticas de desarrollo se diseñan y ponen en marcha fundamentalmente desde las ciudades. Solo recientemente se han articulado figuras, como son los Grupos de Acción Local, que desde las propias zonas rurales tienen capacidad de influir en los planteamientos políticos integrales. Estos agentes comarcales, con capacidad de decisión y de ejecución presupuestaria están contribuyendo a estrechar las relaciones urbano-rurales desde un punto de vista político.

La consolidación de las relaciones entre la ciudad y el campo deben redundar -o al menos eso es lo que se postula desde foros intelectuales, técnicos y políticos- en una serie de efectos positivos para la vida rural, como son:

- Mejora de los servicios de salud, cuya carencia o baja calidad es criticada de forma constante por la propia población rural y sin duda alguna es uno de los que limita el nuevo arraigo de unidades familiares neorrurales.
- Generación de oportunidades educativas. La educación en las zonas rurales se puede analizar bajo el mismo prisma que la salud, expuesto en el párrafo anterior.
- Creación de mayor participación en la actividad pública

- Descontaminación del medio ambiente. Es este quizá uno de los efectos que puede resultar más llamativo, ya que generalmente se asocia la aproximación de la ciudad al campo con el deterioro del mismo. No obstante hay que considerar que la influencia urbana también conlleva sensibilización ambiental, sistemas de control... que compensan el incremento de presión sobre el medio físico.
- Equidad entre generaciones, entendiendo este concepto como la consecución de las mismas oportunidades entre los padres y los hijos del campo y entre la misma generación de gente del campo y la ciudad.

En un planteamiento urbano-rural del desarrollo, se genera una dualidad entre lo global y lo local. Esta dualidad, contra lo que pueda parecer, es complementaria. La localización del desarrollo implica, a través de lo que se está viniendo a llamar "trabajo en red", una globalización de los procesos locales como consecuencia del efecto que estas redes de información producen en el desarrollo local, haciéndolo susceptible de experimentación y transferible de forma casi inmediata (Quintana,2001).

En este sentido, la telemática se ha constituido como una de las herramientas prioritarias de transferencia de conocimiento. En Enero del año 1993 había menos de tres millones de usuarios conectados a Internet, y sólo seis años después, en enero de 1999 más de cuarenta millones de personas utilizaban de forma asidua este potente medio (Network Wizards, Internet Domein Survey, enero de 1999. <http://www.nw.com>).

Por otro lado hay dos aspectos que hay que conocer para encuadrar correctamente la influencia urbana sobre el medio rural (Quintana,2001):

- En primer lugar, es necesario resaltar el problema de las proximidades y los valores comparativos, por lo que el medio rural europeo se mira en el escaparate de las ciudades próximas y no se compara en ningún caso con el medio rural del Tercer mundo. Por tanto, el desarrollo rural en países desarrollados no se fundamenta en acciones coordinadas de carácter multinacional, sino en políticas y acciones propias de carácter interno, articuladas desde las ciudades y con el referente claro del desarrollo urbano.
- En segundo lugar, y quizá la idea más importante para poder entender este concepto, es resaltar que el desarrollo rural en Europa no gira entorno a la falta de recursos y riqueza, sino más bien en la incapacidad para poder influir sobre las fuerzas que controlan tu propio desarrollo (Oakley y otros,1993); y es éste el motivo de fondo por el que se trabaja por el

desarrollo rural en los países ricos: para conseguir que la población rural sea protagonista de su propio futuro.

2.- La Comunidad de Madrid: una región de contrastes urbano-rurales

Tradicionalmente se ha considerado a la Comunidad de Madrid como una región eminentemente industrial y de servicios. Esta visión no se produce solo desde fuera de nuestra región, sino que también gran parte de los madrileños urbanos desconoce el entorno rural que le rodea. En función de la percepción que el habitante de Madrid tiene de su medio rural se identifican en tres grandes grupos:

- Identificación de lo rural con pueblos de segunda residencia. En estos casos, muchos pueblos de nuestras zonas rurales.
- Municipios de marcado carácter agrario que se han llegado a convertir en espacios semiurbanos o semirurales –según se mire- de primera residencia. En estos casos, como por ejemplo Colmenar Viejo, este carácter eminentemente ganadero está viéndose superado por un nuevo sector de servicios que se implanta con gran fuerza.
- Territorios muy rurales donde se accede en fin de semana a realizar un turismo rural fundamentalmente basado en la restauración y la hostelería. En este caso destaca la Sierra Norte de Madrid.

En cualquier caso, el sector primario Madrileño es fundamentalmente desconocido para los propios madrileños; y la ruralidad se ha empezado a mostrar desde hace ocho años, con la puesta en marcha de los primeros grupos de acción local que gestionaron iniciativas Leader.

Es un hecho que Madrid es una comunidad con un amplio territorio de marcado carácter rural, si bien es cierto que la población se concentra en las conurbaciones urbanas. En anteriores ponencias, que aparecen recogidas en esta publicación, se justifica de forma exhaustiva la importancia del sector primario y también de la ruralidad del territorio. No obstante es necesario aportar unos pocos datos en este apartado que resuman y constaten esta afirmación.

2.1.- Indicadores de ruralidad en Madrid

Evidentemente si analizamos los indicadores de población rural/urbana, la representatividad de la población rural es muy reducida. Sin embargo hay dos enfoques que sí significan un fuerte carácter rural.

- Ruralidad del espacio madrileño

Según el Programa de Desarrollo Rural de la Comunidad de Madrid, realizado por la Dirección de Agricultura y Alimentación de esta Comunidad en 1999, las zonas rurales madrileña tiene las siguientes características:

- El número total de municipios rurales es de 65, más 60 de semirurales. De estos 125, 68 –más de la mitad- tienen menos de 1000 habitantes, 48 tiene menos de 500 habitantes y 22 menos de 200.
- La superficie rural total es 2.582 km², más 2.584 de territorio semirural
- La densidad de población es de 51 hab./km², frente a los 623hab/km² de la Comunidad de Madrid y los 1.447 hab/km² de las zonas industriales y urbanas del objetivo 2.
- El empleo en agricultura es del 9%, por encima del 1% que representa en las zonas industriales del objetivo 2.

Madrid es una de las capitales europeas donde existe una mayor cantidad de pueblos con muy poca población y donde la fractura entre el espacio urbano y el rural es más brusca.

- El sector primario en la Comunidad de Madrid

No se trata de justificar la importancia relativa del sector agrario de la Comunidad de Madrid respecto al nacional, ni respecto al PIB regional (en este caso alcanza solo el 0,1%). Lo que se muestra en este apartado son solamente datos de este sector para ratificar que existe y que tiene un valor no despreciable.

Para ello a continuación se muestran algunos datos extraídos del Censo Agrario de 1999:

- En Madrid existen 16.939 explotaciones.

- La superficie total por explotación es de 32,1ha, similar a la de las Comunidades de Castilla La Mancha y Extremadura.
- Las tierras labradas representan el 57,5% de la SAU y las de pastos el 42,5%.
- El número total de tierras labradas es de 215.805 Ha, 191.761 Ha en secano y 24.043 Ha. en regadío.
- Del terreno cultivado, un 83% se destina a cultivos herbáceos, un 11% al olivar y un 6% al viñedo.
- Respecto a la ganadería, en Madrid existen 112.641 cabezas de bovino, 180.038 de ovino, 27.072 de caprino, 48.511 de porcino y 1.721.439 aves.
- En los últimos 10 años el número de cabezas de bovino ha crecido en un 43,1%, por encima del de la media nacional, que solo lo hizo en un 32,5%. Lo mismo ha sucedido con el número de aves, que ha crecido en un 96,5%, frente al 54% de crecimiento nacional.
- También ha sufrido incrementos la superficie cultivada de herbáceos (1,4%) y la de olivar (18,3%).

2.2.- Carácter urbano-rural de Madrid

Por otro lado, no es necesario y, desde luego no es objeto de esta comunicación el justificar el carácter urbano de esta región.

Partiendo de el hecho incontestable de ser una región urbana con fuerte desarrollo de los servicios y la industria, y habiendo mostrado la importancia de la ruralidad territorial madrileña; es posible establecer la tesis de que en Madrid se ha creado un óptimo caldo de cultivo para que se desarrollen una serie de relaciones bidireccionales entre el campo y la ciudad que catalizan el desarrollo de nuestros territorios rurales, haciéndoles conveger hacia los niveles de calidad de vida que existen en las zonas urbanas. Esto es lo que se viene a llamar “relaciones urbano-rurales”.

Estas relaciones adquieren en Madrid un valor muy especial, ya que no son muchas las zonas rurales europeas que sufran de forma tan directa y tan intensa la influencia urbana y periurbana.

3.- Catalizadores de las relaciones entre la ciudad y el campo: singularidades en Madrid

En Madrid se dan una serie de factores que estrechan las relaciones entre las zonas rurales y las urbanas. Esto conlleva que la influencia que las ciudades de Madrid tienen sobre sus pueblos sea muy alta.

- Las comunicaciones tradicionales

En Madrid la red de carreteras que une la ciudad con las zonas rurales es de muy alta calidad. Esto se produce como consecuencia del sistema radial de comunicaciones por tierra existente en España y que parte desde Madrid. Las seis nacionales españolas así como otras muchas carreteras regionales madrileñas son autovías que parten del centro de Madrid y atraviesan sus zonas rurales. Por otro lado la red de carreteras secundarias que no son autovías, son de bastante calidad y facilitan el acceso al 100% del territorio rural madrileño.

Además los servicios de transporte público por carretera son muy frecuentes y llegan prácticamente a todos los pueblos de Madrid, diariamente.

Por supuesto la red de telefonía convencional y móvil alcanza al 100% de los pueblos de Madrid.

- Las nuevas tecnologías

La proximidad a las grandes ciudades ha facilitado el aterrizaje de las nuevas tecnologías en zonas rurales. Si bien es cierto que todavía se está muy lejos de alcanzar una regularización en su uso, no lo es menos que comparando con otras regiones españolas la brecha tecnológica es algo más estrecha.

Los operadores en este sector han realizado un esfuerzo para que la banda ancha sea accesible en una parte importante de este territorio.

- El medio ambiente

El medio ambiente madrileño y medio físico de las zonas rurales madrileñas sirve de polo de atracción para muchos de los habitantes de las ciudades. En gran parte de las grandes capitales europeas, el espacio urbano o semiurbano se ha expandido dejando poco sitio para zonas de verdadero carácter rural o ambiental. Esta gran riqueza natural de Madrid se debe en gran medida a la existencia de la Sierra de Guadarrama que hace de barrera natural entre las zonas semiurbanas y muchas de las zonas rurales. Por otro lado esta orografía ha facilitado el desarrollo de cadenas de embalses que jalonan el espacio rural y lo dotan de una riqueza especial desde el punto de vista ambiental.

- La población

Como se ha comentado en el apartado anterior, en Madrid existe gran cantidad de pueblos con muy poca población y una gran presión poblacional urbana, tanto en la búsqueda de primera residencia, segunda residencia o solo como usuarios de los servicios turísticos rurales.

4.- Principales estrategias de aproximación campo-ciudad acometidas en Madrid

En los últimos años se han acometido en la Comunidad de Madrid una serie de estrategias de desarrollo rural fundamentadas en las relaciones entre la ciudad y el campo. En este apartado se va a realizar una aproximación a sus fundamentos:

4.1.- Centros de acceso público a Internet, centros de difusión tecnológica y agentes de innovación tecnológica

La Comunidad de Madrid, a través de la Consejería de Economía e Innovación Tecnológica ha puesto en marcha en el año 2002 una estrategia global para implantar el acceso gratuito a Internet con banda ancha en todas las zonas rurales de Madrid.

Dicho programa se ha basado en la premisa de que para acelerar el desarrollo de estos espacios y lograr una calidad de vida equiparable a la de las zonas urbanas, es necesario dotar a la población local de unos servicios de vanguardia en lo que se refiere a las nuevas tecnologías.

Dicha estrategia ha pivotado en torno a la puesta en marcha de tres iniciativas diferenciadas pero estrechamente relacionadas, que son:

- Implantación de Centros de Acceso Público a Internet con banda ancha, orientado a la población en general
- Implantación de Centros de Difusión Tecnológica con banda ancha, orientado al sector empresarial
- Creación de la figura de Agente de Innovación Tecnológica, orientado a formar profesionales que den servicios a todos estos centros.

Por otro lado, y este es otro de los aspectos más interesantes de esta estrategia, la Comunidad de Madrid no se ha centrado exclusivamente en la creación de la infraestructura tecnológica, sino también en el mantenimiento de la misma y el desarrollo de contenidos a la hora de la gestión y puesta en marcha de las actividades.

Para ello ha articulado una serie de órdenes de subvenciones públicas que pueden alcanzar el 100% de los costes de inversión en infraestructura y el 100% de los costes de gestión anual. En valores absolutos el máximo subvencionable para cada promotor ha sido de 100.000 €, tanto para inversión como para gestión y mantenimiento.

Los beneficiarios finales son los ayuntamientos, aunque en muchos casos se han agrupado para poder acometer estrategias globales de desarrollo tecnológico sobre el territorio. En este sentido, y dado que en muchos pequeños términos municipales no existe acceso a ADSL, se ha instalado un sistema de banda ancha vía satélite

Aunque es difícil clasificar los pueblos en rurales o no rurales, se ha utilizado como referencia y solo a modo de orientación, aquellos que se encuentran bajo la influencia de alguno de los tres grupos de acción local existentes en la actualidad en la región de Madrid, y que gestionan programas de desarrollo rural (ARACOVE, GALSINMA, Sierra Oeste).

En la tabla siguiente se recogen los principales datos de los nuevos Centros de Acceso Público a Internet (C APIs) que se han puesto en marcha en estas zonas rurales. Además, y aunque aquí no se recojan, hay gran cantidad de nuevos C APIs localizados en zonas periurbanas o semirurales de transición:

Nº Centros de Acceso Público a Internet		60	
Nº Puestos de acceso a Internet		541	
ARACOVE	INFRAESTRUCTURAS	GESTIÓN Y MANTENIMIENTO	
	HARDWARE	764,034.75 €	FORMACIÓN 541,662.00 €
	SOFTWARE	337,596.75 €	DIVULGACIÓN 201,608.00 €
	MOBILIARIO	124,377.75 €	COORDINACIÓN 916,423.20 €
	CONEXIONES	550,815.75 €	MANTENIMIENTO 514,907.76 €
		1,776,825.00 €	2,174,600.96 €
GALSINMA	INFRAESTRUCTURAS	GESTIÓN Y MANTENIMIENTO	
	HARDWARE	780,692.74 €	FORMACIÓN 664,767.00 €
	SOFTWARE	356,637.20 €	DIVULGACIÓN 247,428.00 €
	MOBILIARIO	135,768.27 €	COORDINACIÓN 1,124,701.20 €
	CONEXIONES	527,835.49 €	MANTENIMIENTO 629,427.60 €
		1,800,933.70 €	2,666,323.80 €
SIERRA OESTE	INFRAESTRUCTURAS	GESTIÓN Y MANTENIMIENTO	
	HARDWARE	511,435.42 €	FORMACIÓN 369,315.00 €
	SOFTWARE	257,462.01 €	DIVULGACIÓN 137,460.00 €
	MOBILIARIO	100,001.24 €	COORDINACIÓN 624,834.00 €
	CONEXIONES	301,311.54 €	MANTENIMIENTO 350,019.79 €
		1,170,210.21 €	1,481,628.79 €
	TOTAL (Euros)	4,747,968.91 €	6,322,553.55 €
	TOTAL (Pts)	789,995,555.46 €	1,051,984,395.30 €

4.2.- Redes de desarrollo urbano-rural

En los últimos años y de forma espontánea se están poniendo en marcha numerosas redes de carácter rural que con diferentes idiosincrasias defienden los intereses de las zonas rurales. Por otro lado, las redes de desarrollo urbano, fundamentadas en políticas de empleo, formación, igualdad de oportunidades... trabajan a su vez por el equilibrio socioeconómico de sus territorios.

En Madrid, y en la misma línea de potenciación de las relaciones urbano-rurales, se puso en marcha en el año 2001 la primera red de desarrollo urbano-rural (RETUR). Dicha red está compuesta por tres grupos de acción local que trabajan en el campo del desarrollo rural, como son GALSINMA, ARACOVE y Consorcio Sierra Oeste, así como una entidad territorial de participación urbana llamada Consorcio Red Local. En total representan 89 términos municipales urbanos (8) y rurales (81).

Los primeros proyectos que se han desarrollado con esta red han perseguido como objetivo la recuperación de población en zonas rurales, la implantación de nuevas tecnologías con banda ancha en las zonas rurales y periurbanas de Madrid y el movimiento de tecnología y capital de zonas urbanas a zonas rurales.

En la actualidad dicha red ya tiene una serie de proyectos en la mesa a la espera de la puesta en marcha de los diferentes programas gestionados por sus socios, como son Leader+, ProderII y Equal.

4.3.- Programa de recuperación de población y tecnología en zonas rurales

El desarrollo rural debe estar basado en las particularidades de cada zona. Con esto se pretende conseguir evitar un cambio brusco de las actividades propias de la zona eludiendo el inevitable conflicto social que se podría generar. Además existe también un efecto económico, ya que para los habitantes de las grandes ciudades se genera una gran atracción por el consumo o disfrute de los valores autóctonos de carácter rural. En este sentido se debe valorar como un proceso autosostenible (Quintana,2002).

Es importante entender que para que se produzca desarrollo endógeno -desde dentro- es imprescindible la existencia de población local suficiente sobre la que asentarlo y con la que mantenerlo. En este sentido, uno de los grandes problemas a los que se enfrenta el desarrollo rural es la falta de población, y sobre todo la falta de población arraigada en la comarca. Desde este punto de vista hay que cuestionarse si las políticas de recuperación de población rural contribuyen a generar desarrollo endógeno o simplemente un desarrollo que no necesariamente potencie y recupere los valores autóctonos e históricos y tradicionales de las comarcas rurales (Quintana, 2001).

Madrid, como consecuencia de la gran cantidad de población localizada en sus zonas urbanas y periurbanas y su localización geoestratégica, es el mayor centro español desde el que se desplaza población urbana, a vivir y trabajar en zonas rurales.

La región de Madrid no sólo es un potencial generador de nuevos habitantes en zonas rurales, sino que también dispone de espacios rurales con serios problemas de despoblamiento (más de 22 términos municipales de nuestra región tienen menos de 200 habitantes). Esto ha hecho de Madrid un auténtico laboratorio en cuanto a la puesta en marcha de programas de recuperación de población rural.

Tradicionalmente, las estrategias de recuperación de población en zonas rurales han respondido a esfuerzos aislados y casi personales. En este sentido han sido muchos los ayuntamientos que han acometido una iniciativa para resolver un problema de forma puntual; frecuentemente se ha incentivado el asentamiento de jóvenes parejas con hijos para evitar el cierre de las escuelas rurales.

Tanto la administración regional, como los grupos de acción local y los centros de investigación de Madrid han asumido este inevitable papel de experimentadores de nuevas formas de recuperación de población rural y han trabajado conjuntamente en los últimos cuatro años para establecer programas que efectivamente contribuyan a la reducción de este serio problema estructural.

En este sentido, y entre el año 1999-2001 se ha trabajado en diferentes ámbitos para diseñar un programa de actuación conjunto, planificado, coordinado y dotado presupuestariamente. En el año 1999 se comenzó a investigar y visitar experiencias similares que se hubieran puesto en marcha en otros territorios rurales europeos. En este sentido se realizó un proyecto conjunto

con las zonas de Limousin, único espacio rural europeo donde ya se llevaba trabajando en esta línea desde hacía tres años. Se realizaron diferentes encuentros en su territorio donde se pudo aprender de su experiencia previa, tanto en los logros como en los inevitables fracasos.

Para ello se contó en Madrid con el apoyo de un equipo técnico y de investigación, formado por el Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria, el Departamento de Proyectos y Planificación Rural de la Universidad Politécnica de Madrid, el Departamento de Geografía de la Universidad de Alcalá y dos grupos de acción local (GALSINMA en Madrid y ADEL en Guadalajara).

Fruto de este trabajo y de la colaboración con las entidades locales y regionales de la región de Limousin, así como con un grupo de acción local de Teruel (OMEZYMA), se publicaron los resultados de este proyecto en el libro "Estrategias de recuperación de población en zonas rurales". Esta publicación ha sido un primer paso para poder poner en marcha de forma ajustada y coordinada un verdadero programa de recuperación de población rural.

En el momento actual se ha aprobado la puesta en marcha de un proyecto denominado REPTEC (Recuperación de Población y Tecnología) en el que participan el Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria (IMIA) y RETUR (Red de Entidades Territoriales Urbano Rurales). Este programa está dividido en dos fases:

- Fase 1: definición y creación de estructuras y procedimientos

Se va a poner en marcha y a ejecutarse en el año 2002. Los objetivos prioritarios son los siguientes:

- Diseño de un Programa de Actividades.
- Elaboración de un Programa de Coordinación Integral.
- Diseño de un Programa de Difusión y Dinamización.
- Puesta en marcha y coordinación de una Unidad de Recuperación de Población y Mejora Tecnológica en Zonas Rurales.
- Establecer y coordinar una red de Unidades de Acogida Locales.

La cuantificación de este programa asciende a 24.000 €, financiados al 50% entre RETUR y el IMIA.

- Fase 2: ejecución del programa de asentamientos

Esta segunda fase se desarrollará a lo largo del año 2003 y sucesivos. Fundamentalmente se basará en la puesta en marcha de todos los mecanismos mencionados anteriormente. En esta segunda fase los propios grupos de acción local reservarán presupuestos de sus programas de desarrollo rural Leader o Proder para subvencionar aquellos proyectos de nuevos asentamientos de población que se generen como consecuencia de la implementación del programa REPTEC. En cualquier caso no hay que olvidar que el planteamiento de dicho proyecto se fundamenta en tres pilares:

- Población: se debe generar un incremento de la población estable
- Economía: cada nuevo asentamiento debe implicar una actividad económica
- Tecnología: se debe potenciar el flujo de tecnología a zonas rurales.

La presupuestación de esta segunda fase, y en el momento de redacción de esta comunicación, está todavía pendiente de ser fijada tanto por la Dirección General de Agricultura (pendiente de aprobación de presupuestos para el año 2003) como por parte de los grupos de acción local (pendiente de firma de convenios Leader y Proder)

5.- Conclusiones

Las relaciones urbano rurales son algo más que una reflexión teórica y conceptual; son un hecho que influye de forma directa en el desarrollo de nuestras zonas rurales. En algunas regiones, como es el caso de Madrid, estas relaciones se convierten en un condicionante del futuro de nuestros pueblos.

Por otro lado, representan un potencial de desarrollo que bien utilizado y gestionado por los diferentes agentes responsables, puede fortalecer de forma definitiva el crecimiento socioeconómico, equilibrado y autosostenible del territorio rural.

En este sentido Madrid se encuentra en la vanguardia de esta nueva forma de trabajar por el desarrollo rural; aunque eso sí todavía se están dando los primeros pasos a la hora de implementar programas realmente operativos.

El próximo quinquenio, se prevé como definitivo para la consolidación de este tipo de políticas, ya que todos los programas de desarrollo rural regionales (Programa de Desarrollo Rural, Leader+, Proder...) tienen como factor común la gestión de estos nexos dinámicos.

Las estrategias de movimiento y desarrollo tecnológico de las zonas rurales se van a integrar con las políticas de recuperación de población. Las políticas conservacionistas desde un punto de vista ambiental se integrarán con las de explotación sostenible de los recursos y, en definitiva, Madrid se debe convertir en un laboratorio territorial y un espejo para la puesta en marcha de estrategias de desarrollo basadas en la potenciación y explotación de las relaciones urbano-rurales.

Algunas referencias bibliográficas

- BANCO MUNDIAL. Informe del Banco Mundial sobre el Estado del Mundo 1998-1999.
- OAKLEY y otros.. 1993. Proyectos con la población. La práctica de la participación en el desarrollo rural. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Colección Informes OIT, nº35. Madrid
- QUINTANA,J. 2002. Estrategias de Recuperación de población en Zonas Rurales. Ed. Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria. Madrid
- QUINTANA,J. 2001. Desarrollo y políticas de desarrollo rural. En "Desarrollo rural: de los fundamentos a la aplicación". José Sancho. Ed. Paraninfo. Madrid.
- SANCHO;J y otros. 2001. Desarrollo Rural: de los fundamentos a la aplicación. Ed. Paraninfo. Madrid